

El Dadis y los extranjeros

Ya nos habíamos referido aquí más de una vez a la crisis de Venezuela, a algunos de sus efectos sobre Colombia, y a la deuda de gratitud que tiene nuestro país con aquella nación por haber recibido y empleado a tantos colombianos durante tantos años cuando su economía volaba y su riqueza parecía infinita. Las remesas entrantes de bolívares de ese entonces construyeron muchas casas en barrios y pueblos y alimentaron a muchas familias que se quedaban aquí mientras su cabeza se iba a laborar

a Venezuela. Y así pasó en casi todo el país rural y urbano. Ahora la inmigración de venezolanos, tiene a nuestros servicios de salud a punto de colapsar, incluido el Departamento Administrativo Distrital de Salud (Dadis), de Cartagena, cuya directora anunció que 92% de los extranjeros atendidos fueron venezolanos (308 de 324).

El presupuesto anual de la entidad es de 473.094 millones de pesos, de los cuales quedan apenas 18 mil millones para prestar servicios, incluidos a los vene-

zolanos y demás extranjeros (ver página 05 de esta edición). Por supuesto, esto no alcanza para los cartageneros y mucho menos para un influyente significativo de extranjeros, por lo que el Gobierno nacional tiene que ponerle el pecho a este problema y de inmediato porque al paso que vamos ya no habrá cómo atender a los pacientes locales ni a los extranjeros.

La directora del Dadis también mencionó en su informe que había mejorado un poco uno de los indicadores más delicados

Algunos candidatos presidenciales han enfatizado en la importancia de este indicador porque si no se baja, la pobreza no tendrá fin (...)

de todos para la región y el país, que es el embarazo en adolescentes. Algunos candidatos presidenciales han enfatizado en la importancia de este indicador porque si no se baja, la pobreza no tendrá fin y sería como una máquina de movimiento perpetuo, dado que la inmensa mayoría de adolescentes embarazadas son de los estratos socioeconómicos más bajos, lo que ayuda a agigantar la trampa de la miseria.

Y por supuesto, los inmigrantes adultos también llegan con menores de edad de ambos sexos y entran tam-

bién a este círculo vicioso que se debe erradicar combinando varias estrategias, relacionadas especialmente con la educación, pero también la propagación de los diversos sistemas para impedir los embarazos no deseados, desde el método ogino hasta usar diversas clases de anticonceptivos.

Eradicar la pobreza requiere esfuerzo y dinero, y el Gobierno nacional debe meterse la mano al dril de inmediato. La salud pública no puede seguir siendo una de las cenicientas de los presupuestos regionales.

Paz con gestión local

La implementación del acuerdo de paz firmado por las FARC y el Gobierno nacional en noviembre del año pasado, y las conversaciones que se adelantan con el ELN, ofrecen una perspectiva optimista sobre la consolidación del posconflicto en Colombia.

El gobierno ha impulsado políticas públicas para lograr una paz duradera creando las condiciones de reincorporación de los excombatientes a la vida civil y su participación política, así como la reparación y restitución de derechos a la población víctima del conflicto y la Jurisdicción Especial de Paz (JEP).

Hasta aquí todo luce bien, pero hay temas de fondo sobre los que poco se discute y se actúa. ¿Con qué capacidades, por ejemplo, cuentan los municipios para poner marcha estas políticas? ¿Qué capacidades institucionales existen en las zonas rurales para su ejecución?

Si ello estuviera en las prioridades del Gobierno nacional, se vería en las estrategias de implementación del acuerdo. La presencia militar y la seguridad no son suficientes para zonas donde la presencia efectiva del Estado fue pobre y en algunos casos victimizante durante el conflicto. La lucha armada debilitó las instituciones locales y generó desconfianza de la población hacia casi todo lo que representa un Estado, cuya ausencia fue reemplazada en muchos casos por los grupos armados al margen de la ley.

Una evidencia de lo planteado la revela el Indicador de Desempeño Integral Municipal del Departamento Nacional de Planeación, que mide el cumplimiento de lo contenido en los planes de desarrollo local, la consecución de la mayor cantidad de bienes y servicios en relación a los recursos utilizados, la ejecución de los recursos del Sistema General de Participación, y la capacidad de gestión administrativa y fiscal de los entes territoriales.

Por ejemplo, en Montes de María, la subregión más afectada por el conflicto en la Costa Caribe, los 15 municipios que la integran tienen un desempeño inferior al pro-

medio nacional, y cinco de éstos son clasificados en condición crítica (tienen un índice de desempeño menor a 40).

Para que la visión de paz territorial impulsada desde el Gobierno nacional no quede solo en el discurso, es necesario fortalecer las capacidades locales, lo cual comprende varios ámbitos: institucional, de capital social, participación, organización, y de autonomía y esfuerzo fiscal de los gobiernos locales.

Sobre cómo lograrlo no hay claridad; por el contrario, es un componente que genera incertidumbre, una nube que presagia una tormenta, que por el bien de la paz del país esperamos que empiece a disiparse.

*PROFESOR, FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS, UTS

COLUMNA EMPRESARIAL

JORGE ALVAREZ ARGENTI*



jalvarez@unibocog.edu.co



EL UNIVERSAL

FUNDADO EL 8 DE MARZO DE 1948

Fundador: Domingo López Escobar
Gerente General: Gerardo Araujo Perdomo
Director: Pedro Luis Magallón Vélez
Editores Generales: Germán Mendoza Diago y Javier Ramos Zambrano

PRIMER PLANO



Roxana Segovia, rectora de la seccional del Caribe de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, anunció que el programa de Comunicación Social recibió la acreditación de Alta Calidad del Mineducación.

Cambiar la historia

Las autoridades de vigilancia, control, investigación, fiscalización, son consideradas públicamente como los mayores cómplices de los casos de corrupción en el sector público y del privado.

Los escándalos, entre otros, de los exgobernadores Simancas y Berrio; de los exalcaldes Curi, Barboza y Campo Elias; de los congresistas Vicente Biel, Montes, García, Zuccardi, Cáceres, Rangel y el Gatico, son para no olvidar ni repetir.

Todos envueltos en toda clase de lio de corrupción, acusados o condenados por diferentes delitos, sin embargo siguen mandando directamente e indirectamente a través de sus familias o testaferros.

En un operativo reciente las autoridades capturaron a ocho personas, seis

COLUMNA SINDICAL

GIL FALCÓN PRASCA*



gfalcon@unibocog.edu.co



de ellas son funcionarios y exfuncionarios de la Fiscalía, la Rama Judicial y el Inpec.

Están los shows y la impunidad en los casos de Reficar, Saludcoop, Cafesalud, Transcaribe, Traversal 54, Interbolsa, regalias, la alimentación infantil, el cartel de la hemofilia, los escándalos en la contratación pública y las colmas de Odebrecht.

Todo el mundo en Cartagena recuerda el atraco a las comunidades con los peajes y las acciones del Distrito en el puerto de Cartagena. Siguen al orden del día los maquiavélicos financistas de campañas locales, regionales, nacionales e internacionales, que secuestran el erario, esperando recuperar sus esfuerzos y su dinero por medio de contratos. De las empresas privadas cuando ofrecen dinero, beneficios y patrocinios a dirigentes políticos o ciudadanos para que de esta manera puedan tener vía libre de penetrar un lugar o institución determinada, a su antojo.

Es triste que sus pobladores se hagan los de la vista gorda, o defendiendo corruptos, conllevándola a seguir cayendo en el mismo juego absurdo que la desangra social, política y económicamente.

Lo anterior se refleja en la corrupción plurilateral que existe entre políticos, funcionarios públicos, sociedad y empresas privadas.

Esto no tiene sentido, la sociedad entera está aterrada con tanta corrupción pero no puede ni debe seguir mirando los toros desde la barrera.

Cartagena y sus habitantes tendrán que mostrar la entereza moral y emancipatoria que han tenido desde su gesta de Independencia en 1811, para resistirse a la corrupción y al saqueo.

El país no aguanta más corrupción, cinismo, mentira ni oportunismo, derrotados en el 2015 y 2019, la amnesia colectiva con el voto de castigo a Uribe y a los partidos tradicionales.

Tenemos excelentes candidatas y candidatos para que cambien el país, es necesario reducir la impunidad, que los colombianos denuncien y condenen socialmente a los corruptos, el voto de castigo cambiará la historia.

*CUT BOLÍVAR



Cartagena y sus alcaldes

Cartagena tiene profundas contradicciones, unas muy dolorosas para gran parte de su gente. Al tomar la carretera entre Cartagena y Barranquilla por la vía del mar se entiende el gran desarrollo que tendrá esta ciudad con hoteles, urbanizaciones y comercio. Allí, capitales locales y nacionales apostaron a lo que sería una parte muy moderna de Cartagena. Pero al tiempo, según las investigaciones re-

cientes de Adolfo Meisel y Jhordani Ayala, la pobreza y marginalidad crecen en esta ciudad, una de las más pobres del país. Es muy evidente la profunda brecha entre la modernidad y el rezago de amplios sectores, cuyo abandono contribuye a serios problemas que inciden

contra actividades vitales como el turismo. Esa Cartagena pobre no ha tenido hasta ahora la prioridad que merece del liderazgo local.

Ahora, con la situación de su último alcalde, se ve otra de esas contradicciones que o se ignoran o se subestiman por esa élite empresarial ahora tan dinámica. De tiempo atrás, su foco ha estado en los negocios con una gran subestimación del ejercicio de la política. Eso permitió consolidar uno de los grupos políticos más corruptos del país con varios de sus dirigentes con largos pasos por la cárcel. Y con excepciones, se abrió el camino para que personas con apoyo popular, pero desconociendo el manejo de lo

COLUMNA EMPRESARIAL

CECILIA LOPEZ MONTAÑO*



celopez@unibocog.edu.co



público y sin control social, llegaron a manejar esta compleja ciudad.

El resultado es desastroso porque la política sigue en manos de los mismos, que ahora con líderes populares, continúan el mal manejo administrativo de la ciudad del país más querida por propios y extraños. Los dinámicos empresarios cartageneros siguen creyendo que la política no importa y que se puede desarrollar la ciudad sin preocuparse por cómo se debe manejar lo público. Profunda equivocación.

Cartagena le deja ver al país el costo de creer que el sector privado lo puede todo y que el Estado solo sirve para incentivar los negocios. La distribución equitativa de los beneficios

del desarrollo que tanto necesitan amplios sectores de la ciudad, no los trasciende y creen que, con solo generar empleo, al cual esta población marginada no llegará, resuelven este grave problema.

La política sí importa y es la gran lección que la dirigencia empresarial de aquí y de Colombia debe aprender antes de que sea demasiado tarde. De alcalde en alcalde no se recupera el tiempo perdido y queda en vilo la vida de quienes dependen de las decisiones públicas. Los sectores privilegiados con el conocimiento, recursos y poder, o aceptan que la buena política es imprescindible, o la ciudad seguirá a la deriva. Aunque no lo crean, eso les dañará sus planes más pronto que nunca,